



INSPECTORIA SAN FRANCISCO SOLANO

Córdoba (Rep. Argentina)

Colegio Salesiano "Angel Zerda" - Caseros 1250 - Salta

Salta, noviembre de 1968.

Queridos hermanos: También para esta casa de Salta ha llegado el triste momento de anunciar la muerte de un hermano: el

R. P. ROMAN ARCANGEL DALVIT

que falleciera el 12 de octubre del corriente año, a la edad de 59 años.

Nuestro querido Padre Dalvit nació en Luján de Cuyo (Mendoza), el 25 de mayo de 1909. Fueron sus padres: Domingo y Emma Biasiori, ambos austriacos. Tuvo su primer contacto con la Obra Salesiana en el Colegio "Don Bosco" de Rodeo del Medio, donde ingresa como alumno interno en 1920.

Cinco años en este Colegio. Luego, respondiendo a la invitación del Señor, el aspirantado salesiano de Bernal lo recibe en 1925. Su noviciado lo realiza en Vignaud en 1927, concluyéndolo con la primera profesión religiosa el 29 de enero de 1928. Después de concluir sus estudios de filosofía, cumple su trienio en el Colegio Tulio García Fernández y en la Casa de Vignaud. En 1933 inicia sus estudios de Teología en el Instituto Villada, concluyéndolos con la Consagración Sacerdotal el 29 de noviembre de 1936.

Así comienzan sus 32 años de apostolado salesiano y sacerdotal. En 1937 el Colegio Tulio García Fernández de Tucumán es su primer campo de actividad; maestro y asistente primero, y luego Consejero Escolar hasta 1948. Con el mismo cargo pasa al Colegio Belgrano en 1949. En 1950, es encargado del Colegio Don Bosco de Angaco, (Pcia. de San Juan) donde desarrolla una magnífica acción social y apostólica. En 1954 es nombrado Director de Eugenio Bustos. Nuevamente en el Colegio Tulio García Fernández, como Catequista de las Escuelas Profesionales y más tarde como confesor y Asesor de los exalumnos hasta 1966, año en la obediencia lo designa como confesor de esta casa. Aquí realiza un fecundo apostolado, no sólo como confesor del Colegio y de otras comunidades religiosas, sino también en la atención a los enfermos y como dinámico Asesor de los exalumnos.

El 15 de noviembre del año pasado, fue sometido a una difícil y delicada operación. Se comprobó así la triste realidad del mal

que lo llevó a la tumba: un cáncer. No bien pudo restablecer algo su delicada salud, siguió su infatigable trabajo. Este año, comenzó a experimentar nuevamente los síntomas del mal del año anterior. Humanamente hablando, ya nada se podía hacer por su salud. Y así, plenamente conciente, con toda serenidad y paz, llegó hasta su agonía, y acompañado por el suscrito y cuatro sacerdotes más de esta casa, confortado con todos los auxilios espirituales entregó su alma al Señor.

Esta es, en brevísima síntesis de números, la vida y la actividad de nuestro buen Padre Dalvit. Es cierto que a toda ella no podemos condensarla en la brevedad de una carta. Por eso también resumiremos algunas de las enseñanzas que nos deja. Quien haya tratado alguna vez con el Padre Dalvit, no podrá olvidar su carácter sincero, alegre, generoso y amplio. Un sacerdote consagrado a Dios en el ejercicio generoso de la caridad. El salesiano que sabía ver, observar, callar o decir las cosas. No podemos saber exactamente desde cuándo se sintió mal. Nunca habló de su enfermedad ni de sus dolores. Magnífico ejemplo de oblación a Dios en el sufrimiento silencioso. Fue un sacerdote de verdadera vida interior, de oración. Esto fue lo que conquistó la confianza y la simpatía de cuantos lo conocieron.

Numerosas personas acompañaron sus restos e hicieron llegar sus sentimientos de pesar por su muerte. Sus exequias fueron todo una manifestación de afecto al sacerdote y a la Obra Salesiana. Estuvo presente su hermana Lucía, Hija de María Auxiliadora, que llegó desde Rodeo del Medio. Un grupo de exalumnos de Tucumán vino a dar su último adiós al que fuera por muchos años su Asesor y amigo.

Antes de concluir, quiero expresar la gratitud de toda la Comunidad, a los que lo atendieron con toda generosidad: al Doctor Agustín Rosa, médico del Colegio; al Dr. Ferdinando Virgili y demás Cirujanos del Policlínico San Bernardo, que llevaron a cabo la difícil operación; a las hermanas y enfermeras del mismo Policlínico, que lo atendieron con tanta solicitud y afecto; a los hermanos del Colegio Tulio García Fernández que estuvieron representados por el Padre Director y Vicario de esa casa en las exequias, celebrando con el suscrito.

Hermanos: Hemos recibido la lección de la muerte santa de un sacerdote y hermano en la Congregación. Al recuerdo del llamado y aviso del Señor de: "Estad preparados..." quisiera agregar un pedido a la generosidad de vuestras plegarias en sufragio de su alma. Añadid también un recuerdo y una oración por esta casa y por vuestro afectísimo hermano en C. J.

BARTOLOME SARTORI
Director

Datos para el necrologio:

R. P. Román A. Dalvit: nació en Luján de Cuyo (Mendoza) el 25 de Mayo de 1909. Falleció en Salta (Rep. Arg.) a los 59 años de edad, 40 de profesión y 32 de sacerdocio. Fue Director por un año.